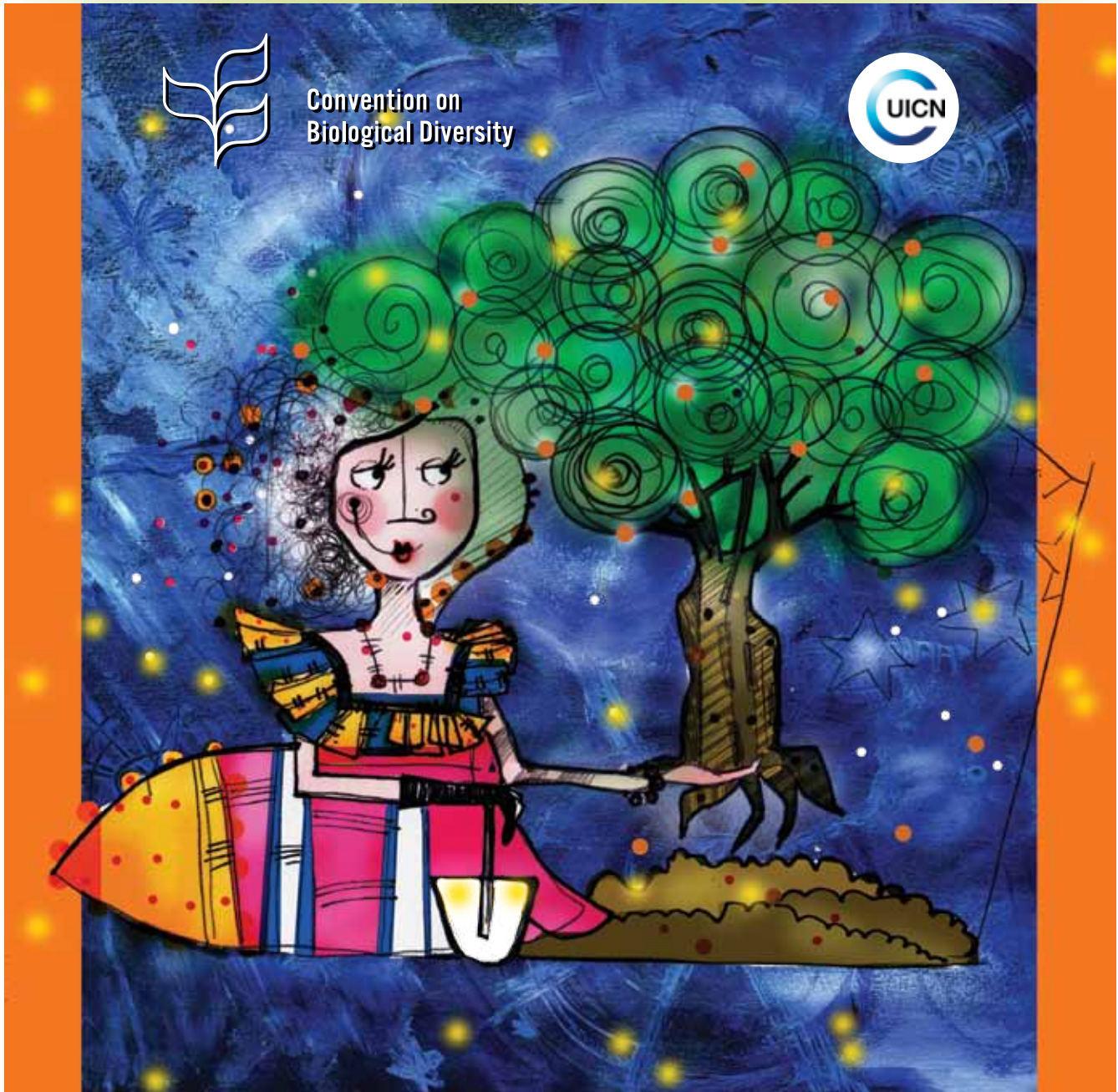


Género y la Diversidad Biológica Agrícola



Uno de los fundamentos del Convenio sobre la Diversidad Biológica es el reconocimiento de que los seres humanos, en sí mismos, representan una diversidad de culturas y conocimientos, y son, en su calidad de usuarios y administradores de los recursos naturales, una parte

integral de los ecosistemas. Debido a que la gestión humana del paisaje agrícola afecta la diversidad biológica agrícola, las diferencias de género en cuanto a conocimiento y asignación de responsabilidades, tienen un gran impacto en el manejo de los recursos naturales.

Diversidad Biológica Agrícola es un término amplio que incluye todos los componentes de la diversidad biológica de importancia para la alimentación y la agricultura. También incluye a todos los componentes de la diversidad biológica que apoyan los ecosistemas de los cuales la agricultura es una parte (los ecosistemas agrarios): la variedad y variabilidad de animales, plantas y microorganismos, en los niveles genéticos, de especies y de ecosistemas, los cuales son necesarios para mantener las funciones principales de los ecosistemas agrarios, su estructura y procesos, (CDB COP 3, decisión III/11, anexo I).

A las identidades de género de mujeres y hombres se les atribuyen diferentes responsabilidades en el trabajo y en los procesos de toma de decisiones, y diferentes conocimientos sobre la diversidad biológica. Los hombres y las mujeres suelen utilizar los recursos de acuerdo a sus necesidades de maneras muy diferentes y, por lo tanto, también existen diferencias en la gestión de los recursos. Los conocimientos locales diferenciados por el sexo, los cuales incluyen los conocimientos utilizados para la gestión de los sistemas agrícolas, tienen cuatro características fundamentales (Huisinga N. *et al.*, 1993):

1. *Las mujeres y los hombres tienen conocimientos sobre cosas diferentes.*
2. *Los hombres y las mujeres tienen conocimientos diferentes sobre una misma cosa.*
3. *Las mujeres y los hombres pueden estructurar sus conocimientos de diferentes maneras.*
4. *Los hombres y las mujeres pueden recibir y transmitir sus conocimientos utilizando diferentes medios.*

Ejemplos

- Tanto los hombres como las mujeres agricultoras juegan un papel importante en la gestión de la diversidad biológica agrícola de todo el mundo. Sin embargo, el papel de la mujer es menos reconocido, a pesar de que las mujeres rurales producen la mitad de los alimentos del mundo, y, en los países en desarrollo, ellas son responsables de entre el 60% y el 80% de la producción de alimentos. En el sudeste asiático, por ejemplo, las mujeres proporcionan hasta el 90% de la mano de obra para el cultivo del arroz, mientras que en Egipto ellas representan el 53% del total de la mano de obra agrícola. En África subsahariana, las mujeres producen hasta el 80% de los alimentos básicos tanto para el consumo doméstico, como para la venta (FAO, 1996).
- En muchos países, las mujeres desempeñan un papel crucial en el manejo de la agricultura y son las principales guardianas y administradoras de las semillas. Hasta un 90% del material utilizado para la siembra en los minifundios agrícolas se deriva de

las semillas y el germoplasma que las mujeres han producido, seleccionado y guardado (FAO, 2001). No obstante, cabe destacar que el conocimiento de las mujeres no se limita tan solo a las plantas comestibles. En Malí, por ejemplo, algunas especies de plantas hortícolas se valoran por el ingenio y la tenacidad de las mujeres, ya que son quienes las conservan y utilizan en la fabricación de canastas, tejidos, cerámica, etc. (EPANB Malí).

y pollos, seleccionando las mejores variedades de acuerdo a las condiciones ambientales de su región (FAO, 2006).

- El cultivo intercalado de diversas especies que realizan las mujeres tienden a ser socavadas por las prácticas de monocultivo. Por ejemplo, en la comunidad Kurichiyas de Kerala, India, las mujeres tienden a intercalar sus cultivos mientras que los hombres normalmente se dedican a los monocultivos (FAO, 2006). Los

*A lo largo del Sáhel en África occidental, las mujeres incluyen frutas, hojas y raíces de las plantas nativas, como el árbol baobab (*Adansonia digitata*), las hojas de acedera rojas (*Hibiscus sabbdarifa*), las hojas de capoc (*Ceiba pentandra*) y de tigernut tubérculos (*Cyperus esculentus*) en la dieta de sus familias. Más de 800 especies de plantas silvestres comestibles han sido identificadas en todo el Sáhel, lo cual amplía la gama nutricional y son más fiables que algunos granos tradicionales (Banco Mundial, 2000). En algunos pueblos de México, las mujeres cultivan huertos familiares con alimentos básicos para los procesos culinarios: árboles frutales y plantas que requieren cuidados especiales. Estas mujeres tienen un conocimiento único acerca de muchas variedades de plantas y sus técnicas de cultivo (Chambers y Henshall Momsen, 2007). En Asia, un estudio reciente demostró que una comunidad tiene, en 60 huertos familiares, 230 especies diferentes de plantas. La diversidad de especies de cada jardín varía entre las 15-60 especies (FAO, 1996).*

- Las mujeres desempeñan un papel importante en el sector ganadero. Ellas son las responsables de alimentar y ordeñar a los animales de gran tamaño, y se dedican a la cría de aves de corral y animales pequeños como ovejas, cabras, conejos y conejillos de indias (FAO, 2008). En el sureste de México, las mujeres tienen en los patios traseros de sus casas hasta nueve razas locales, así como diferentes clases de patos, pavos

monocultivos no sólo podrían afectar las prácticas de las mujeres, sino también su entorno, como los diversos planes agro-ecológicos que pretenden reducir el riesgo de enfermedades, plagas, la desecación o la erosión; también aumentan la nitrificación del suelo y propagan el riesgo de malas cosechas.

- A pesar de que tanto hombres como mujeres contribuyen a la producción

de cultivos secundarios, como las legumbres y hortalizas, las mujeres desempeñan un papel particularmente importante. Por ejemplo, en Malí, las mujeres desempeñan un papel fundamental en la conservación de las plantas aromáticas y de varias especies vegetales como el árbol de karité, el néré, los tamarindos comestibles, las plantas de sésamo, el fonio, los chícharos y el voandzou (EPANB Malí).

- Las normas sociales definen el trabajo femenino y masculino. En Tami Nadu,

agricultura, su bajo nivel de capacitación tecnológica y de conocimiento, y a la falta de ayuda financiera (Liberia NBSAP). Un análisis sobre los planes de crédito de cinco países africanos encontró que las mujeres recibían menos del 10% del crédito concedido a los pequeños agricultores hombres (FAO, 2008). Menos del 10% de las mujeres agricultoras en India, Nepal y Tailandia son propietarias de tierra (FAO, 2008). En Kenia, aunque las leyes

Se ha observado en muchas partes del mundo una tendencia hacia la "feminización de la agricultura". La participación de los hombres en la agricultura ha disminuido a causa de su migración de las zonas rurales a las zonas urbanas y las muertes causadas por la guerra, enfermedades y el VIH/SIDA. En África, por ejemplo, la población masculina en las zonas rurales está disminuyendo rápidamente, mientras que la población femenina sigue siendo relativamente estable. En Malawi, la población masculina rural disminuyó en un 21,8% entre 1970 y 1990. Esta tendencia ha aumentado la proporción de hogares jefados por mujeres. En la actualidad, aproximadamente un tercio de los hogares rurales en África subsahariana son jefados por mujeres (FAO, 2008).

India, tanto los hombres como las mujeres agricultoras estuvieron de acuerdo en que sería humillante para un hombre ganar lo mismo que una mujer, incluso por hacer el mismo trabajo (Hill-Rojas, M. 2004).

- La desigualdad de género existe en el acceso a recursos valiosos como la tierra, el crédito y los insumos agrícolas, la tecnología, el extensionismo, la capacitación y los servicios que puedan mejorar su capacidad de producción. En Liberia, las mujeres producen el 60% de los cultivos alimentarios, a pesar de su falta de acceso a terrenos para la

establecidas no impiden a las mujeres ser propietarias de tierras, las mujeres todavía se enfrentan a numerosas dificultades para poder acceder a la tenencia de tierra (Kenia EPANB).

- Apoyar la participación política de las mujeres por medio de la aportación de ingresos y destrezas para la organización de actividades de comercialización, puede beneficiar también su participación en la toma de decisiones dentro del hogar. Después de que se introdujera un proyecto de cultivo de cacahuates en África occidental, el grupo de mujeres

Samanko no solo ganó dinero en efectivo con la comercialización de las nuevas variedades de cacahuates, sino que también empezaron a influir en la toma de decisiones de su comunidad (Hill-Rojas, M. 2004).

La diversidad biológica agrícola se ve afectada por las actividades humanas y las prácticas de gestión, y muchas personas dependen de ella para desarrollar medios de vida sostenibles. Sin embargo, los análisis de género han puesto de manifiesto que tanto hombres como las mujeres

suelen administrar, utilizar y controlar los recursos naturales y agrícolas de diferentes maneras. Por otra parte, los sistemas agrícolas y las funciones, derechos y responsabilidades de los hombres y las mujeres agricultoras, difieren de acuerdo al contexto geográfico y cultural. Comprendiendo estas diferencias y el poder de las relaciones del género detrás de ellas, los programas y las políticas agrícolas pueden lograr una mayor igualdad de género y eficiencia en sus acciones.

Retos

- *Es necesario estudiar aún más los vínculos entre género, la diversidad biológica agrícola, la agricultura y la reducción de la pobreza.*
- *Desarrollar directrices, instrumentos y metodologías claras para incorporar la perspectiva del género en la gestión de la biodiversidad.*
- *Garantizar un acceso equitativo a los recursos e insumos agrícolas para apoyar la conservación de la biodiversidad. Tanto las mujeres como los hombres que trabajan con plantas y animales, necesitan acceder a crédito, asesoría técnica y servicios de extensión con el fin de mitigar o reducir potencialmente las prácticas nocivas.*
- *Recopilar datos desagregados por género para destacar la contribución de las mujeres a la agricultura. Además, es necesario recopilar un mayor número de datos sobre los cultivos de la mujer, las diferencias de género en el ritmo y el suministro de la mano de obra, y el acceso a equipos que disminuyan la carga de trabajo.*
- *Incluir en las políticas y en los servicios para hombres y mujeres agricultoras la diversidad de las comunidades que no se ha tomado en consideración hasta este momento.*

- *Los servicios de extensión agrícola y las nuevas tecnologías deberían satisfacer las necesidades de hombres y mujeres de las comunidades locales.*
- *Empoderar a las mujeres para elevar los niveles de nutrición, mejorar la producción y distribución de los alimentos y productos agrícolas, y mejorar sus condiciones de vida.*
- *Establecer un suministro equitativo para hombres y mujeres de programas de crédito, nuevas tecnologías, tierra, educación, herramientas agrícolas y otras aportaciones agrícolas a través de instituciones de apoyo.*
- *Proteger los derechos de las comunidades locales, en particular los de las mujeres y los grupos indígenas, a través de los marcos jurídicos.*

Chambers, K.J. and Henshall Momsen, J. (2007). «From the kitchen and the field: Gender and maize diversity in the Bajío region of Mexico». Desde la cocina y del campo: Diversidad de género y maíz en la región del Bajío en México: Singapore Journal of Tropical Geography 28: 39–56.

FAO. (2008). «El Género y la seguridad alimentaria. la Agricultura». Documento obtenido en febrero de 2008, de la página Internet: <http://www.fao.org/Gender/en/agri-e.htm>

FAO. (2006). Building on Gender, Agrobiodiversity and Local Knowledge: A Training Manual. Italy: FAO.

FAO. (2001). FAO. (2001). «Mujeres - usuarias, administradoras y conservadoras

de la biodiversidad agrícola».obtenido de la página Internet abril 2008 http://www.fao.org/sd/2001/PE1201a_en.htm

FAO. (1996). Women and Plant Genetic Resources for Food and Agriculture. Documento obtenido en febrero de 2008, de la página Internet: <http://www.fao.org/FOCUS/E/96/06/03-e.htm#homegarden>

Hill Rojas, M. (2004). Agriculture. In S. L. Reviewed by: Melissa Taxton, Connie Campbell, and Lorena Aguilar (Ed.): IUCN.

Huisinga Norem, R., Yoder, R. and Martin, Y. (1993). «Indigenous Agricultural Knowledge and Gender Issues in Third World Agricultural Development». In Warren et al., Indigenous Knowledge Systems: Implications for Agricultural and International Development. Studies in Technology and Social Change Series No. 11. USA: Iowa State University.

Estrategias y planes de acción nacionales en materia de diversidad biológica; de: Kenya, Liberia y Mali. Documento obtenido en febrero de 2008 de la página Internet: <https://www.cbd.int/nbsap/search/>

Banco Mundial (2000). «Semillas de vida: Mujeres y la diversidad biológica agrícola en África». IK Notes 23.